



Cueva situada bajo el Museo de la Merced



Cueva situada bajo el antiguo conservatorio

tuada en punto cardinal. Por su parte, el número de cuevas es imposible de conocer”.

“Sabemos que existen o que existieron las galerías en Ciudad Real, pero se desconoce para qué se usaban y cuando se hicieron. Únicamente se tiene conocimiento de estos hechos cuando ha habido testigos y cuando se ha documentado. Y es que galerías que estén documentadas como tal habrá unas cinco o seis situadas en diferentes edificios de la ciudad como pueden ser en La Merced, el antiguo Casino, en el Torreón, así como una que apareció en la calle Palma y otra en la calle Alcántara”, aclara.

En esta línea, Antonio José Martín de Consuegra señala como “la Plaza Mayor de Ciudad Real, que antes era la Plaza del Mercado, hace muchos años tuvo galerías que se utilizaban como depósitos para introducir mercancías”.

Por todo ello, para este historiador podría decirse que en Ciudad Real había una segunda vida vinculada a las galerías, cuevas o cavas, las cuales tuvieron una gran importancia que en el XVIII y, sobre todo, en el XIX. “Incluso, gracias a ellas, muchos bienes y algunas personas se salvaron de las tropas napoleónicas. Y lo mismo pasó durante la Guerra Civil, cuando muchas personas salvaron su vida metiéndose en estas famosas galerías”.

Galerías junto al arco del Torreón

El arqueólogo, Ángel Aranda, que junto con Petra Martín Prado, tienen la empresa Arqueotec, y forman parte de la dirección arqueológica del proyecto de obras de adecuación del Arco del Torreón, explica a Lanza que allá por el año 2005, cuando se quería realizar el parking subterráneo en el Torreón “aparecieron una serie de galerías excavadas en la roca”, puesto que toda esa zona “es terreno volcánico”, a lo

que añade que, posteriormente, durante los años en los que se paralizaron las obras, “parte de las galerías que había se perdieron”.

Pero no todas las galerías que había en la zona han quedado en el olvido. De hecho, algunas de ellas “se están consolidando” en la actualidad, gracias al proyecto que contempla las obras de restauración del Arco del Torreón y su entorno, con el objetivo de “poder hacer visitables esos tramos” en los próximos meses.

Aranda sostiene que “seguramente algunas de esas galerías se encontraban comunicadas”, aunque este hecho no se ha podido corroborar. Lo que sí está demostrado es que a unos 20 metros de donde se encuentra el arco del Torreón, existe una entrada principal por donde se accedería a algunas de las galerías anteriormente citadas y que están siendo restauradas. En este sentido indica que “hay una galería, a la que nosotros llamamos como principal, que se dirige hacia una profundidad de unos 10 u 11 metros y luego, a unos dos o tres metros, se abren a ambos lados dos galerías, una en dirección este y la otra hacia el oeste”. En este sentido añade que “en su primer tramo o descanso aparece el primer nivel de cuevas, a las que llamamos galerías superiores, las cuales están directamente excavadas en la roca y que van de oeste a este. Tienen una anchura de un metro y medio y una altura de en torno a dos metros. Y la entrada a ambas cuevas presenta dos huecos que son como hornacinas en las que se pudieron depositar tinajas o algún tipo de recipiente”.

En concreto, Aranda explica que se han podido recuperar unos diez o quince metros de las galerías superiores y que son, junto con la galería principal, las que van a poder visitarse una vez que termine su restauración.

Para este arqueólogo no se ha podido atestiguar con material arqueológico si las cuevas o galerías que hay junto al arco del Torreón, y que se encuentran en el subsuelo donde antiguamente se erigió el Alcázar, pertenecen a la época cercana a la fundación de Ciudad Real, ya que “a la hora de excavarlas, no han aportado mucho material medieval”, pero de lo que si hay constancia es de que “han aparecido fragmentos de una época más moderna, como podría ser el siglo XV”. En cualquier caso, Aranda no descarta que dichas galerías pudieran ser de una época anterior. Por todo ello, puede afirmarse que las galerías que hay junto al arco del Torreón “son de las más antiguas” de cuantas hay en Ciudad Real.

Por último, indica que a raíz de las investigaciones realizadas “se nota que estas galerías han tenido usos posteriores, al haber podido actuar como bodegas y también utilizarse durante la Guerra Civil española”.

Sin lugar a dudas, una vez que estas galerías sean abiertas al público, formarán parte, junto con la que hay en el antiguo Convento de los Mercedarios (actual museo de la Merced) y las que se encuentran debajo del antiguo Casino de Ciudad Real de un interesantísimo e importante legado artístico que ya forma parte de la historia de Ciudad Real. Una historia desconocida por muchos, pero que ha fraguado la manera de vivir de numerosos habitantes generación tras generación. Todo ello sin olvidar el resto cuevas que existen en la capital manchega y que constituyen auténticos tesoros escondidos, como la despensa que hay en la casa de Elisa Cendrero, la cual se ha tratado de conservar en su estado original.